

Título: No quieres maravillarse a Jesús

Pasaje: Marcos 6:1-6

Iglesia Piedra Angular | 13 de Noviembre 2022

Idea central: Nuestra incredulidad interrumpe la bendición de Dios para nuestras vidas, y revela el orgullo de nuestros corazones.

## **Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.**

Esta mañana nos vamos a encontrar de regreso a casa. Hoy tenemos una porción más corta, sin grandes milagros y sin grandes eventos. Como si fuera un respiro luego de tantas grandes hazañas por parte del Maestro. Pero ya veremos la razón del respiro.

Estamos en Marcos 6:1-6, página 1024. Esta es la Palabra de Dios.

**1 Jesús se marchó de allí y llegó\* a Su pueblo, y Sus discípulos lo siguieron\*. 2 Cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga ; y muchos que escuchaban se asombraban, diciendo: «¿Dónde obtuvo Este tales cosas, y cuál es esta sabiduría que le ha sido dada, y estos milagros que hace con Sus manos? 3 ¿No es Este el carpintero, el hijo de María, y hermano de Jacobo , José, Judas y Simón? ¿No están Sus hermanas aquí con nosotros?». Y se escandalizaban a causa de Él . 4 Y Jesús les dijo: «No hay profeta sin honra sino en su propia tierra , y entre sus parientes y en su casa». 5 Y no pudo hacer allí ningún milagro; solo sanó a unos pocos enfermos sobre los cuales puso Sus manos . 6 Estaba maravillado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor enseñando.**

## **Vamos a orar**

Un par de semanas atrás, estábamos en una reunión de trabajo y donde nos tocó presentarnos con otros de los equipos que estaban dispersos, trabajando remoto. Resulta que una de las personas con quien yo trabajo más de cerca, yo no tenía idea que él nació y creció en un lugar llamado Russellville, en Alabama. Esta es una “ciudad” cuyo último censo en el 2020 contó 10,850 personas, en 3500 casas.

Esas son 1000 personas más que en el censo anterior, en el 2009, que tenían 9800. Solo para comparación, nosotros debemos haber crecido en más de un millón de personas en ese mismo tiempo.

Este amigo, que ya no vive ahí, me cuenta que esta ciudad de Russellville la actividad del año es el “Festival del Melón”, donde la gente se reúne a ver quién logró conseguir el melón más grande, y se reúne el pueblo entero a medir los melones y le dan un premio y, tú sabes, esa es la gloria del pueblo: “yo tuve el melón más grande del 2022”.

Imagínate: no es como que es un lugar donde los turistas visitan mucho. No tiene muchas calles, no tiene grandes atracciones. Yo le hice preguntas: “pero dime qué puedo decir de tu pueblo” y él me decía “no sé, bróder, tenemos el festival... y hay un cine.” Ya tú sabes, hay un cine.

Nadie pasa por ahí, a no ser que esté perdido o que haya nacido ahí. Y el que nació ahí que tenga oportunidad de irse, se va a ir, sin duda. Y el que se fue no vuelve. ¿Y a buscar qué? ¿El festival del melón? ¡Esas boletas deben ser bien baratas!

En la mañana de hoy tenemos a Jesús regresando a un pueblo más pequeño que Russellville Alabama. Jesús regresa a “su pueblo” de Nazareth del cual:

- No se sabe casi nada
- Que tenía apenas unas 400 personas,
- Que había un pozo.

**Y vemos el recibimiento que recibió allí**, de dureza e incredulidad.

¿Qué pasó allí? ¿Qué está pasando aquí? Por qué tanta dureza de corazón? ¿Y qué podemos aprender para nosotros sí recibir a Jesús? Ese es nuestro desafío en esta mañana.

Vamos a analizar este pasaje en tres momentos:

1. La llegada de Jesús
2. El veredicto a Jesús
3. La maravilla de Jesús

## Pantalla

Y esta es nuestra idea central:

Nuestra incredulidad interrumpe la bendición de Dios para nuestras vidas, y revela la arrogancia de nuestros corazones.

¿Listos?

Vámonos entonces.

Y lo primero que vemos es que Jesús vuelve a Nazaret, por primera vez desde el capítulo uno. Aunque Jesús era conocido como el Nazareno, todo lo que hemos estado viendo ha ocurrido alrededor del mar de Galilea, y Nazaret estaba en las montañas.

Y Marcos va a hacer algo ahora en su narrativa súper interesante. Porque si recuerdas, desde que iniciamos esta segunda temporada, pareciera que a Cristo nada le puede salir mal. Nosotros cerramos la primera temporada de Marcos luego de ver cinco eventos corridos de persecución en contra del Maestro, cada vez más persecución. Al regresar, en Marcos 4, el Maestro enseñó en parábolas incluyendo el hecho de que había un tiempo de sembrar y un tiempo de cosechar, pero que sería despacio.

Ahora, después de ahí Cristo ha calmado tempestades, ha callado demonios, y ha resucitado muertos. Uno tras otro, victoria tras victoria. No es difícil ponernos en los zapatos de los discípulos y pensar: “Ah, no: es que ya. Se dio.

- La lámpara se va a poner sobre el candelero.
- El Mesías va a reinar en la Tierra.
- Ya llegó nuestra recompensa.
- Ganamos. Somos los vencedores”.

Y en ese sentido, Marcos nos muestra a Jesús llegando a Nazaret, y no fue el mismo que se fue. Mira el v. 1 “**Jesús se marchó de allí y llegó\* a Su pueblo, y Sus discípulos lo siguieron**”. O sea, el hombre llegó con

su ensamblaje, con su séquito y su avanzada. O sea, Jesús se fue solo de Nazareth, pero ahora llega con un grupo de discípulos.

Y este Jesús, que es el Maestro, el text nos deja ver que pasa unos días entre los suyos. No sabemos qué pasó, pero el v.2 nos quita todos los aires triunfalistas.

**“Cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga ; y muchos que escuchaban se asombraban diciendo”**

... ok, ok, está asombrando. Pareciera que sí. Pero, vemos entonces

2. El Veredicto a Jesús:

**“«¿Dónde obtuvo Este tales cosas, y cuál es esta sabiduría que le ha sido dada, y estos milagros que hace con Sus manos? 3 ¿No es Este el carpintero, el hijo de María, y hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿No están Sus hermanas aquí con nosotros?». Y se escandalizaban a causa de Él.”**

Estas no son las mismas aguas del mar de Galilea. Esta no es la misma multitud de antes.

Esta gente no es neutral hacia Jesús. Esta gente es antagonista y hasta hostil hacia Él. Cuando nos decía que se asombraban, no parece ser el asombro bueno, sino el asombro malo. Se quedaron con la boca abierta, pero no de buena sorpresa sino de mala sorpresa.

Y por si hubiera duda, Marcos cierra la reacción de los Nazarenos diciendo que “se escandalizaban” a causa de él, lo que implicaba que Jesús era una piedra de tropiezo para ellos. La persona y enseñanza de Jesús era para ellos algo incomprensible. Ellos se sentían repelidos por Jesús, era como si su presencia emitiera un olor que los rechazaba y los alejaba. La persona que ellos estaban viendo hoy no le computaba con quien ellos conocían.

Ok, ¿qué está pasando aquí? Con lo que Marcos nos deja ver, podemos sacar algunas conclusiones, y más con lo que Cristo dice después de

que **“No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes y en su casa”**. Lo principal que parece estar pasando aquí es que el conocimiento previo de los Nazarenos acerca de Jesús le hacía un cortocircuito con quien Cristo era verdaderamente.

Permíteme desempacar eso.

Hasta ahora, Cristo es reconocido como un Maestro espectacular, ¿cierto? Este mismo pasaje resalta su sabiduría y capacidad de enseñar. Sin embargo, a diferencia de Pablo que podía decir que fue entrenado bajo Gamaliel, en el mejor de los seminarios, Cristo no fue a ningún seminario. Y los Nazarenos lo saben. Ellos saben que Él no es un experto seminarista.

Que Cristo no tuviera un Rabí es como que no hubiera ido a la universidad, casi como que no hubiera ido al colegio. Y esta gente lo sabía. Él podía asombrar a los de afuera, a los de otros pueblos, pero los de Nazaret conocían su trasfondo. ¿Cómo va a ser que este habla así? Yo sé muy bien que Él no se graduó de Princeton? Ni siquiera fue a la UASD. Ese ni siquiera pasó las pruebas nacionales. Aquí hay algo raro.

Y eso de que hace milagros...a ellos no les cuadra. Porque ellos conocen a María, ellos conocen a Jacobo y a Judas y a los demás hermanos y hermanas. Esto es un pueblito de 400 personas... con un pozo. Mira, yo creo que no es mucho asumir que cuando hace un par de capítulos la familia de Jesús fue a buscarlo, el pueblo se enteró. Así que, esta gente debe estar pensando “mira, es verdad que el hombre tiene una fama grande, yo sé... pero es que yo conozco su familia y ni ellos creen en Él... Él no puede ser la gran cosa si su mamá no lo apoya”.

Y hay una clave más ahí en el texto. Dice el v.3 “no es este el Carpintero”. Celso de Alejandría fue un crítico férreo del cristianismo, y una de sus críticas potentes contra la cristiandad era el hecho de que su fundador no era más que un simple carpintero.

Pues, mira, en una aldea de 400, tú puede estar seguro que la gente había usado los servicios de Jesús. Es como el mecánico del barrio, ¿tú sabes? Que uno lo usa porque es el que está cerca. Así mismo, el

carpintero lo iban todo el mundo en Nazaret. ¿Tú sabes lo difícil de computar, de entender, que el mecánico de pronto es un doctor en filosofía? O, más aún, ¿que es un neurocirujano? Pues mucho más difícil era para alguien Juan o Benjamín de Nazaret el poder entender que su carpintero estuviera ahora en la sinagoga hablando palabras de vida eterna y sanando enfermos y sacando demonios y resucitando muertos.

Después que lo vio crecer de chiquito. Que lo vio jugar. Que lo invitó a sus fiestas. Que lo tuvo de clientes, que hicieron negocios juntos.

Entonces, si este hombre no fue a ninguna universidad... y si no viene de ninguna familia superpoderosa, ¿a qué conclusión están llegando ellos? A que es un falsante. A que hay algo raro aquí. Ojo, que ellos no dicen que la enseñanza es falsa, que no es que no es sabio, que no es que los milagros no son reales. Pero dicen

- “no, no, yo no lo creo. Porque es que ese el hijo de María, el hermano de Santiago y de Judas...”
- Yo iba a su negocio. Sí, Él me hizo una mesa, yo me acuerdo. Taba bien, quedó bien. Tú sabe, a buen precio, pero no dique que fue la mejor mesa así, dique que wao. Yo he visto mejores mesas.
- Y mira, tú te acuerdas los rumores de Él...
- Ese muchacho no puede ser la gran cosa no. O sea sí, se sanaron la gente, es verdad. Y sí, hace sentido lo que dice... pero no me cuadra, no me cuadra”.

¿Tú notas la actitud que hay detrás?

Yo creo que lo que Marcos nos está comunicando es que la incredulidad del Pueblo de Nazaret era una manifestación del orgullo de los Nazarenos. Que no podía admitir que de en medio de ellos había salido alguien como el Cristo.

Yo creo que detrás de la incredulidad siempre yace el orgullo.

Mira cómo lo decía C.S. Lewis:

**Pantalla**

En Dios nos encontramos con algo que es en todos los aspectos inconmensurablemente superior a nosotros. A menos que reconozcamos esto —y, por lo tanto, que nos reconozcamos como nada en comparación— no conocemos a Dios en absoluto. Un hombre orgulloso siempre desprecia todo lo que considera por debajo de él, y, naturalmente, mientras se desprecia lo que se considera por debajo de uno, no es posible apreciar lo que está por encima.”

C.S. Lewis

El hecho de que volvió con discípulos, con reputación, con enseñanza debió despertar los ojos a su ciudad a que algo más estaba pasando. Pero eso requería humildad, y requería fe.

El hecho de que conocían a su familia, que lo vieron crecer, que sabían su profesión los mantenía en su zona de comfort, era más cómodo, más apetecible.

Es tan difícil no juzgar según nuestros ojos. Es tan difícil salir de lo que ya conocemos. Requiere tanto de nosotros cambiar el desprecio por desprendimiento. Estar dispuestos a soltar nuestras ideas preconcebidas y rendirlas a los pies de Jesús.

Que el Señor nos ayude con nuestra miopía física.

- Porque sí, Jesús era el carpintero, pero era evidente que Él era el Maestro, más que eso, era El Salvador.
- Sí, Jesús era el hijo de María, pero Él también es el Hijo de Dios.
- Y sí, Jesús había venido a Nazaret, pero no de Galilea, Él vino del cielo.

Quien ellos tenían en frente era nada más y nada menos que la respuesta a todas las oraciones y todas las peticiones que sus almas podían haber hecho.

Y en vez de recibirlo, lo rechazaron.

O que el Señor quebrante toda idea preconcebida de Él para que cuando nos encontremos con Jesús por Su palabra estemos dispuestos siempre a recibirlo en nuestras mentes y corazones.

### 3. La maravilla de Jesús

**5 Y no pudo hacer allí ningún milagro; solo sanó a unos pocos enfermos sobre los cuales puso Sus manos. 6 Estaba maravillado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor enseñando.**

Marcos nos termina esta porción de la historia mostrándonos algo que solo vemos esta vez en todo el evangelio. Una y otra vez nosotros vemos a las multitudes maravillándose de la persona de Jesús. Pero esta es la única vez que vemos a Jesús maravillándose de la multitud.

Pero no por la razón que queremos, no.

Primero nos dice que la bendición de Jesús para con su pueblo, que aun los milagros que Cristo hacía requerían algo de ambas partes. Porque no falta poder en Jesús. No es como que el poder de Cristo aumentaba gente la gente creía en Él, y que bajaba de nivel si no había fe. Él llegó a Nazaret como mismo se iría: el Supremo Señor del universo. De hecho, el texto termina diciendo que Él se fue a recorrer a las demás aldeas a enseñar. El Evangelio sigue con 10 capítulos más. Cristo sigue siendo Dios, créanlo o no.

Los únicos que salieron perdiendo fueron los Nazarenos. Porque los milagros de sanidad, como toda bendición de Dios, sí requieren de nuestra obediencia. No porque Dios no tenga poder, sino porque Él responde a nuestra obediencia o a nuestra incredulidad.

Nosotros no podemos atarlo, ni podemos obligarlo. Él siempre va a hacer Su buena voluntad. Pero, escucha, cuando nosotros decidimos actuar en desobediencia, en orgullo, en dureza de corazón, nosotros perdemos de la bendición de Dios para nuestras vidas, y sufrimos las consecuencias. Nazaret sufrió las consecuencias de su rechazo a Jesús.

Cuántas personas pudieran haber sido sanadas, cuánto mejor hubiera si tan solo hubieran creído...

Cuánto mejor no sería nuestra vida si tan solo creemos a nuestro Señor?

Una vez más, Marcos martilla el punto de que nuestra actitud al escuchar a Jesús va a influenciar y a determinar lo que vamos a recibir de Jesús.

Que el Señor nos libre de maravillarlo por nuestra incredulidad.

Y aquí, James R. Edwards, en su comentario de Marcos, tiene una frase que creo que vale la pena citar por completo:

### **Pantalla**

Lo que maravilla a Dios sobre la humanidad no es su pecaminosidad ni su propensidad para la maldad, sino la dureza de su corazón y su indisposición de creer en Él. Ese es el mayor problema de la humanidad, y aquí yace el juicio divino sobre nosotros. La humanidad quiere una señal espectacular de Dios, o, como el diablo, quiere una muestra asombrosa de poder divino... Pero no quiere que Dios se haga un hombre como uno de nosotros... La humanidad quiere algo diferente a lo que Dios otorga. El gran obstáculo a la fe no está en la falta de Dios en actuar sino en la indisposición del corazón humano de aceptar al Dios que desciende a nosotros como un carpintero, hijo de María”.

Porque al final, la maravilla de Jesús es Jesús mismo. Que el Dios de los cielos se haya hecho hombre, carpintero, hijo de María, es lo más asombroso que haya ocurrido a la humanidad. No hay nada más increíble, no hay nada más imposible. Ni el calmar tormentas ni el callar demonios se compara con la locura de la encarnación del Cristo de Dios.

Y hoy, nosotros proclamamos a aquel que vino en forma de hombre, desde el cielo a un pueblo desconocido, y desde Nazaret hasta el Gólgota.

Hoy, nosotros lo recibimos entre nosotros y proclamamos Su muerte y resurrección a través del pan y del vino.

Y hoy, lo proclamamos como el Señor del universo y Señor de nuestras vidas. Bendito sea el nombre del Señor.